

Rubén Darío y Julián del Casal

Escribe: Darío de la Fuente D.

El poeta cubano Julián del Casal (1863-1893) fue una figura de primera fila en el parnaso antillano. En su corta existencia publicó tres libros: "Nieve", "Bustos y Rimas", y "Hojas al Viento", que testimonian la muy buena calidad de su verso. Aparte de Martí, que fue uno de los precursores del modernismo, el joven Del Casal pertenece a la primera generación cubana de

este movimiento que produjo un sólo gran poeta: Del Casal.

Martí vivía desterrado en Nueva York desde 1880 y era leído y admirado en toda América Latina, menos en su propia patria. Del Casal era un gran proyecto poético, un extraordinario talento que partió de la vida en agraz, vale decir, antes de su plena madurez. Otro gran proyecto poético era Juana Borrero

que falleció cuando apenas tenía 19 años. Si Juana hubiera llegado siquiera a los 40 se habría convertido con toda seguridad en una de las más altas voces poéticas modernistas de América. Todos los otros escritores y poetas cubanos de fines del siglo pasado, aunque muy trabajadores, eran de segundo rango. Este grupo, en todo caso respetable en su posición estética, era liderado por Julián del Casal.

Rubén Darío llegó por primera vez a La Habana en los últimos días de 1892, no con disposición de permanecer allí sino de paso hacia España.

En cuanto a edad, Del Casal era cuatro años mayor que Darío; leía el francés de cuando era niño, pero Darío demostró mayor precocidad en la captación del espíritu francés de la época y, no cabe duda, tuvo mayor envergadura poética.

Darío tuvo tan estrechas relaciones con Del Casal que lo llamaba "hermano". No cabe duda que se interinfluenciaron. Su amistad se prolongó entre 1888 y 1893,

año en Del Casal falleció. Ambos absorbieron de las mismas fuentes la influencia gala y se inspiraron en la misma estética de corte parnasiano.

Cuando Darío llegó a La Habana ya era bastante conocido, pues en Cuba se le leía, reproducía y comentaba en las revistas modernistas. En la capital cubana aparecían a la luz pública, por eso años, "La Habana Elegante", dirigida por el poeta Enrique Hernández Miyares; "El Figaro", cuyo director era el poeta Manuel S. Pichardo, y "La Habana Literaria", bajo la dirección de Alfredo Zayas. Julián del Casal colaboraba en las tres, como asimismo lo hacía en los diarios "El País", "La Lucha", "Diario de La Marina" y otros. Todos estos órganos de comunicación social difundieron con entusiasmo las creaciones de Rubén Darío.

La permanencia de Darío en Cuba fue un factor importante para la difusión del modernismo en el país. En lo más personal, proporcionó la oportunidad de una vinculación prolongada por años: hubo un contacto directo entre ambos poetas, lo que generó una estrecha amistad y una recíproca admiración.

Darío tuvo en Cuba varios otros poetas y escritores amigos y, a partir de 1892, celebró en

Rubén Darío y Julian del Casal [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rubén Darío y Julian del Casal [artículo] Darío de la Fuente D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile